

KAHLER, Mary Ellis (editor). *The Harkness Collection in the Library of Congress. Manuscripts concerning Mexico. A Guide. With selected transcriptions and translations* by J. Benedict Warren, Washington, Library of Congress, 1974. xiv + 316 pp., ilustr.

La Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos ha publicado recientemente un volumen en relación con los manuscritos que, tocantes a México, forman parte de la que se conoce como Colección Harkness. A modo de subtítulo se señala que esta obra constituye una guía de las varias piezas que integran la Colección. En realidad, además del índice de los documentos, se ofrecen la transcripción en castellano y la traducción al inglés de varios de ellos, en extremo importantes, precedidos de introducciones preparadas por investigadores distinguidos como el no hace mucho desaparecido Howard F. Cline.

La Colección Harkness de la Biblioteca del Congreso se nombra así en honor de Edward Steven Harkness que, en 1928 y 1929, hizo donación de dos valiosos cuerpos documentales. Uno, con 2 939 folios, relacionado con la historia colonial de México, es precisamente ahora objeto de atención en el volumen que comentamos. Es de gran interés el otro conjunto para la historia colonial del Perú. La Biblioteca del Congreso había publicado ya dos obras sobre esos documentos de tema peruano en la Colección Harkness. Se trata de los libros intitulados: *The Harkness Collection in the Library of Congress, Calendar of Spanish Manuscripts Concerning Peru, 1531-1631*, Washington, 1932, y *The Harkness Collection in the Library of Congress. Documents from Early Peru, the Pizarros and the Almagros, 1531-1578*, Washington, 1936. Ahora, continuándose la tarea de dar a conocer de manera más completa los fondos que integran esta Colección, aparece este volumen referido a los manuscritos sobre la historia colonial de México.

Antes de pasar a describir y valorar el contenido de este volumen considero necesario decir algo sobre el origen de los manuscritos mexi-

canos que integran ahora la Colección Harkness. El señor Roy P. Basler, Jefe de la División de Manuscritos de la Biblioteca del Congreso, parcialmente nos ilustra sobre este asunto en el Prefacio de este volumen:

La mayor parte de este grupo de manuscritos mexicanos —nos dice— se relaciona con el conquistador Hernando Cortés y sus hijos. Aproximadamente dos tercios de los documentos cortesianos se refieren a los litigios ante la Audiencia de México y ante una comisión especial (1566-1568) en doce causas criminales contra participantes en la llamada conspiración Ávila-Cortés...

Aunque Orozco y Berra afirmó que los documentos Ávila-Cortés estaban en la colección de José María Andrade en 1853, está claro que los papeles relacionados con Cortés en la Colección Harkness pertenecían en ese tiempo al heredero del conquistador, el duque de Terranova y Monteleone, y más tarde a su hijo el príncipe Antonio Pignatelli. El príncipe era patrono del Hospital de la Inmaculada Concepción y de Jesús Nazareno en la ciudad de México y su archivo privado estuvo alojado allí durante muchos años... De acuerdo con G. R. G. Conway, *La Noche Triste* (1942), los documentos de Cortés estaban aún en el archivo privado del Marquesado del Valle en 1926 (p. v-vi).

Ahora bien, a propósito de lo hasta aquí expuesto por el señor Basler es necesario hacer algunas precisiones. Al mencionar éste a Antonio Pignatelli y añadir en seguida el dato de que en 1926 los documentos cortesianos en cuestión se hallaban aún en el Archivo del Hospital de Jesús, parece referirse al hijo de don José Pignatelli y Aragón Cortés el cual a la sazón residía en Roma. Este don José, y no su hijo Antonio, era quien conservaba todavía el título de Patrono Perpetuo del Hospital. En tal calidad había extendido en 1926 a su hijo, el mencionado Antonio Pignatelli, poder para que lo representara en México y se hiciera cargo de lo tocante a la antigua fundación del Hospital. Antonio Pignatelli que, por tanto, no fue nunca Patrono del Hospital, se estableció en México y empezó a actuar como si las pertenencias del mismo y en particular su rico archivo, fueran propiedad suya. Hecha esta clarificación, veamos lo que a continuación expresa el señor Basler en su Prefacio:

La porción mexicana de la Colección Harkness fue reunida durante 1927-28 por el conocido librero americano A. S. W. Rosenbach quien posteriormente sugirió a su cliente, el señor Harkness, que ofreciera esta magnífica colección a la Biblioteca del Congreso. La Colección Harkness sigue siendo una de las más importantes fuentes de información para el primer siglo del dominio español en Nueva España... (p. vi).

El hecho de que el conocido librero Rosenbach "haya reunido esta Colección durante 1927-28" significa precisamente que fue entonces cuando, arbitrariamente y con muy grave daño al patrimonio cultural

de México, el señor Antonio Pignatelli perpetró la venta de documentación tan importante. Su propio padre don José, alarmado según parece por las noticias que tuvo sobre la actuación de su hijo, quiso poner coto a tales desmanes designando a don Manuel Castro Montaña director del Hospital. Al no tener con ello remedio la serie de atropellos cometidos por quien se sentía dueño del Hospital y sus pertenencias, sobre todo el Archivo, la Junta de Beneficencia propugnó por la supresión definitiva del llamado "Patronato perpetuo". Ésta al fin se consumó, en tanto que don José Pignatelli Aragón Cortés renunciaba al patronato.

El archivo histórico —aunque mutilado por las ventas que hizo Antonio Pignatelli— pasó luego por decreto presidencial de 1931, a incorporarse a los fondos del Archivo General de la Nación. De hecho, según lo puntualiza la Guía o catálogo de los documentos de la Colección Harkness, fueron 51 las piezas manuscritas sustraídas y vendidas.

En el volumen recién editado por la Biblioteca del Congreso se describe con precisión el contenido de cada documento. Básicamente se trata de papeles de primerísima importancia en relación con Hernán Cortés y varios procesos promovidos por él o en contra suya; también referentes a la que se conoce como conjuración de los Ávila en la que de un modo o de otro se vio envuelto don Martín Cortés y, finalmente, varios documentos provenientes del Santo Oficio de la Inquisición, así como algunos pocos sobre asuntos diversos.

De tal caudal de fuentes escogieron los editores de este volumen cuatro de sumo interés para ofrecerlas en fiel transcripción de su texto español y en traducción al inglés. El primer documento es nada menos que el "Título de armas que su Magestad dio al ilustrísimo señor don Hernando Cortés, Marqués del Valle", de fecha 7 de marzo de 1525. Aunque se conocía ya la reproducción del escudo de Cortés y se habían publicado comentarios sobre este documento, su nueva reproducción en el presente volumen se torna aportación muy estimable. Para quienes interese conocer la más temprana idea que el Emperador y los grandes del reino tuvieron sobre las hazañas de Cortés, este documento es testimonio de obligado análisis.

Otra pieza, que hasta ahora se conservaba inédita, la constituye el conjunto de papeles relativos al "Proceso del Marqués del Valle contra Nuño de Guzmán e los licenciados Matienzo e Delgadillo sobre los yntereses del pueblo e probincia de Vegozingo" (1531). Se incluye en este proceso y, por lo mismo, se publica también ahora íntegramente, el llamado por Alfonso Toro "Códice del Archivo de los Duques de Monteleone y Marqueses del Valle", rebautizado por Howard F. Cline con el nombre de "The Harkness, 1531, Huejotzingo Codex". Versa éste, según lo indica Cline en breve comentario, sobre los trabajos y gastos en que incurrieron los indígenas de Huexotzingo cuando tuvieron que servir en la ciudad de México en beneficio de los miembros de la primera Audiencia, Nuño de Guzmán, Delgadillo y Matienzo. La reproducción de las ocho láminas del códice, pintado en papel de amate, la sumaria interpretación de sus glifos y pinturas y el conjunto de la

documentación referente al mismo proceso, son fuentes de verdad valiosas que ahora se toman ya accesibles.

Las otras dos piezas documentales, que asimismo se publican en este volumen, son la "Confirmación que su Magestad hizo al Yllustrísimo señor don Martín Cortés, Marqués del Valle, de las xxii villas y lugares que tiene en la Nueva España... a 16 de Diziembre de 1560 años", y los ya antes conocidos y en parte publicados por don Manuel Orozco y Berra, "Cuestionarios para el juicio del Marqués del Valle, don Martín Cortés." <sup>1</sup>

Como puede verse, el volumen que la Biblioteca del Congreso ofrece para describir los documentos de la porción mexicana en la Colección Harkness, así como para transcribir en castellano y traducir al inglés cuatro de ellos particularmente significativos, constituye aportación de requerida consulta en la investigación histórica sobre nuestro siglo xvi. Acreedores a nuestro reconocimiento son, por ello, los editores de esta obra. Lástima, tan sólo, que ninguno de ellos haya recordado y, desde luego, también condenado, las oscuras negociaciones que trajeron consigo la pérdida para México de esta documentación fundamental para su historia. Lo que acerca de ello he aducido aquí —subsannando la omisión de los editores— podría tomarse como evocación de algo que debe aleccionarnos en el presente y el futuro. Impedir, por todas las vías al alcance, la salida hacia el extranjero de todo testimonio, parte de nuestro legado histórico —promover también restituciones y acabar con la incuria respecto de lo que aún tenemos— es obligación del Estado y de cuantos queremos laborar en pro de la cultura patria.

MIGUEL LEÓN-PORTILLA